



Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José M. Juan Rodríguez Fernández.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Suscripción. . . { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3
Número suelto, 33 cénts.—Atrasado, 40 cénts.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



José Galvez y Ruiz,

BENEFICIADO ORGANISTA 1.º DE LA S. I. CATEDRAL DE CÁDIZ.

NUESTRO GRABADO.

Honramos hoy las páginas de la REVISTA TEATRAL, publicando el retrato y algunos datos biográficos de D. José Gálvez, organista primero de la Catedral de Cádiz.

La cuna de nuestro biografiado fué la hermosa tierra gaditana, en cuya Catedral, y teniendo ocho años, ingresó como seise, empezando sus estudios bajo la dirección del reputado organista D. Atanasio Navajas.

Creemos innecesario recordar los adelantos y especialísimas aptitudes que demostró en sus primeros estudios el Sr. Gálvez, si se tiene en cuenta que, admirando aquellos y éstas, el Ilmo. Sr. D. Vicente Calvo y Valero, Obispo de Cádiz, (q. s. g. g.), acogió bajo su protección al novel artista, costeándole durante algunos años sus estudios, que completó bajo la dirección del notable maestro D. Ramón Bonet, organista de la Catedral de Tarragona.

A los diecinueve años hizo oposiciones á la plaza de primer organista de la Catedral de Cádiz, y aun cuando no se le otorgó el puesto por no tener la edad reglamentaria, fueron tales y de tanta brillantez é importancia los ejercicios verificados, que después de obtener la sanción del doctísimo tribunal que los juzgaba, mereció del presidente, que lo era el Sr. D. Buenaventura Iñiguez, las más entusiastas frases, y vistos sus méritos, auguró al Sr. Gálvez *que llegaría á ser uno de los primeros beneficiados organistas de España*.

Dos años después obtenía, tras reñidísima oposición, la plaza de beneficiado organista primero de la Catedral de Cádiz, cargo que desempeña hoy tan brillantemente como era de esperar dados sus méritos.

Muy joven todavía el Sr. Gálvez (veintitres años), no se ha dedicado, con preferente especialidad, á la composición musical, aun cuando tiene escritas más de cuarenta obras, entre ellas algunas de gran importancia, que ya en tiempo oportuno fueron juzgadas muy favorablemente por la crítica y por importantes publicaciones.

El Sr. Gálvez es artista de grandísima cultura, y dados sus antecedentes artísticos y sus méritos profesionales, llegará á ser uno de los organistas españoles más prestigiosos y celebrados.

Felicitemos públicamente al querido amigo, ya que de él esperamos que ha de contribuir con su laboriosidad y su talento, por todos reconocidos, al mayor prestigio y esplendor del arte músico español.

A cuarenta como hemos dicho asciende el número de obras religiosas originales del joven compositor, á las que hay que añadir varias profanas.

Aquellas son: catorce motetes al Santísimo y á la Virgen, algunos de ellos publicados, como el *O Salutaris*, que dedicado al Ilmo. finado señor Obispo, ha tenido la atención de enviar al director de la REVISTA; tres salves á la Sma. Virgen; una letanía; cuatro himnos con diferente letra, entre ellos el que con tanto éxito fué interpretado el día de San José en el Centro Católico de Obreros, dedicado al Patriarca, y que actualmente se ensaya en dicho Centro por el Orfeón organizado hace un mes por el Sr. Gálvez; cuatro villancicos al niño Dios; cinco melodías para órgano y cuarteto de cuerda; una misa grande pastorela y varias sonatas para órgano solo.

Sus obras profanas se reducen á una Romanza para tiple y tenor titulada *Tierna avecilla*, y varios números bailables.

Y como es tan joven el maestro que tal catálogo presenta ya, en el tiempo que le queda por delante, hay que esperar muchas otras producciones que confirmen un día el nombre de José Gálvez como el de una gloria artística española.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

LA MÚSICA EN VALENCIA.—Apuntes históricos por Francisco Javier Blasco, profesor del Conservatorio de Música de Valencia, director de la Sociedad de Conciertos de Alicante.

Muchos meses hace que recibimos el libro del título que expresado queda. Indispensable es para una ciudad tan importante como Valencia, la publicación de unos apuntes que lleven al conocimiento de artistas y aficionados al arte músico, el buen lugar que ocupa el nombre de la ciudad del Cid en los fastos musicales de nuestra patria.

Y no habíamos leído antes el libro, porque queríamos esperar á disponer de bastante tiempo para estudiarlo con atención, ya que nuestras aficiones para el arte expresado, nos obligan con el mejor gusto á tales investigaciones.

Una de las curiosidades principales de las muchas que encierra el libro en cuestión, es referente al origen de la *Jota*, que tantos creen que nació en Aragón, siendo así que en el último tercio del siglo XII hubo un árabe, Aben-Job, que compuso una música popular, al extremo de llevar la alarma al gobernador por entonces de Valencia, Muley Jasen. Este condenó el naciente canto popular á morir en el olvido, desterrando á su au-

tor por entender que aquella era música profana. Tuvo que refugiarse en Calat-Ayud, castillo de Ayud, situado en Aragón. En este otro reino, la música de Aben-Job, fué recibida con entusiasmo, constituyendo la inmortal y patriótica Jota.

Valencia es patria, según se desprende de los apuntes del Sr. Blasco, de un gran compositor de música dramática, cuyas obras llegaron á sobreponerse por algún tiempo á las del mismo Mozart, quien prodigó grandes elogios á nuestro compatriota é introdujo en el segundo acto de su *Don Juan* una pieza de una de las óperas de aquél.

Tal gloria artística española fué D. Vicente Martín y Soler, conocido en el mundo musical por *Martini lo Spagnolo*. Compuso más de diez óperas, y lo que sucede siempre, lamentable en extremo para los españoles; que sólo existe del insigne maestro en nuestros archivos, la copia de una sola de sus obras: *Una cosa rara*.

Aparte de estos y otros preciosos datos de la historia musical de Valencia, encuéntranse redactadas al final del libro que nos ocupa, unas notas detalladas interesantísimas de la crónica musical moderna de aquél pueblo.

Motivos son todos los apuntados para ensalzar la obra con que nos ha distinguido el conocido profesor valenciano, D. Francisco J. Blasco, y, tal es la importancia de la misma, que no dudamos en recomendarla á los verdaderos aficionados al arte de Rossini y Wagner.

JOSÉ M. JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

LAS DOS PANTERAS

Sabemos lo que es un día de moda en cualquier teatro-circo; un medio de atraer las empresas á la gente adinerada elegante, aristocrática, por más que algunas veces por culpa de la maldita flaqueza y tontería humana, suele convertirse el local en graciosa exposición de la cursilería endominada y simple.

En las noches de moda parece que alimbran mejor la pista, el hemicíclo y los pasillos; á las señoras se les regala el programa del espectáculo al dorso de magníficos cromos, ó bien preciosos *bouquets* de flores naturales; viste la *troupe* sus mejores trajes y los concurrentes el último figurín: dáse amena variedad á los trabajos y se procura que algo nuevo satisfaga al selecto público.

La noche á que nos referimos era una noche de moda, y el teatro-circo estaba lleno. Si cualquier mozo bien relacionado, después de quitarse el gabán con estudiada prosopopeya, atusarse el

bigote y estirarse los puños de la camisa, pasara revista á los palcos, indudablemente se encontraría con todos ó casi todos sus conocidos, porque no faltaba ni una sola familia de las que pasaban en la ciudad como de mejor prosapia.

Se realizó sin incidente alguno la primera parte del programa, que lo componían los consabidos trabajos de la hermosa *ecuyere*, los difíciles juegos malabares, los saltos mortales de la *troupe*, las payasadas del inevitable tonto y del clown su colega, y los prodigios de fuerza de algún hércules gimnasta.

Durante el descanso, la servidumbre comenzó á plantar una enorme jaula de hierro, donde el Dr. Tineur exhibía una pantera, magnífico ejemplar cazado en las tremendas soledades del África. Al complicado armatoste de hierro se le aproximaba un pequeño vagón que despedía el característico hedor á serrín y excremento de fiera; poníase en comunicación la jaula grande con la pequeña, y entonces la feroz pero esbeltísima pantera, rugiendo, paseaba el recinto magestuosamente con aquellos ojazos de lúbrica fosforescencia.

Mr. Tineur saludaba con un pistoletazo la aparición del animal en la pista, le hacía saltar, ir hacia atrás, montar en bicicleta, disparar un cañón, acostarse, y por fin la enardecía y desafiaba con el látigo, para vencerla y echarse confiadamente sobre su aterciopelado cuerpo.

Todas las noches Mr. Tineur, al terminar su trabajo, que siempre se le premiaba con entusiasmas ovaciones, tenía la costumbre de dirigirse á la concurrencia diciendo:

—Respetable público: tengo tal confianza en mi *Sultana*, así llamo á la pantera, que no hará ningún daño á los que se atrevan á entrar conmigo en la jaula; ¿hay alguien que no tema probarlo?

Claro es que solo estrepitosas risas contestaban á tan estrambótica pregunta: pero la noche de mi cuento, apenas el domador acabó de formular la invitación, levantóse un muchacho vestido con elegancia, de la silla que en la pista ocupaba, exclamando con admirable serenidad:

—Yo me atrevo.

En toda la temporada no hubo en el público espectáculo semejante; porque además de ser nuevo el espectáculo, el héroe de la fiesta era un joven muy bien relacionado, y jesto es lo raro!, no se había distinguido hasta entonces por su valor.

Entusiastas aplausos de la concurrencia premiaron aquel varonil arranque, y el mozo, sin quitar la vista de cierto palco, saltó á la pista y

penetró donde estaba el domador con su obediente, pero feroz pantera. Mr. Tineur, admirando también la sangre fría de aquel joven, estrechóle con efusión la mano, y le invitó á que él mismo sostuviese uno de los aros que saltaba la fiera. Nada hizo esta sino gruñir y enseñar al mozo sus afilados colmillos; el domador, deseoso de que el público se convenciese de la influencia que ejercía sobre la *Sultana*, y para poner á prueba el arrojo de aquel relamido muchacho, le acompañó hasta junto la pantera é hizo que le pasase la mano por el robusto lomo; ¡entonces sí que se libró de buenas el protegido de Mr. Tineur! Gracias á la serenidad del domador, no ocurrió una catástrofe, porque el salvaje animal acordóse de que era una pantera africana y echó un zarpazo al intruso. Hubo desmayos, gritos, denuestos, todo lo que suele ocurrir en casos semejantes, pero Benito, llamemos así al arrojado joven, siempre sin apartar la vista del palco platea, salió de la jaula algo pálido, pero con relativa serenidad, sonriéndose ante la imponente ovación que le tributaba la concurrencia.

Benito y Mr. Tineur cenaron juntos aquella noche; á los postres, el domador francés, que ya sentía por su comensal vivo afecto, le preguntó por qué miraba con tanta fijeza al palco platea nombrado.

—En prueba de mi agradecimiento—contestó Benito,—voy á decírselo brevemente porque me molesta mucho hablar de ello. Yo solo he querido de verdad una vez en la vida y el objeto de mi cariño era aquella mujer que estaba con sus padres en el palco que usted sabe. Tuvimos relaciones tres ó cuatro años, durante los que fui muy feliz; tanto que ni siquiera me fijaba en el carácter duro, esquivo, glacial de mi Consuelo. No titubeaba en sacrificarle hasta mi propia dignidad; yo no era para ella el hombre que manda, sino el esclavo que obedece; mi voluntad no imponía leyes, sino acataba las caprichosas de aquella mujer; en una palabra, para que usted me entienda mejor, Consuelo se dejaba querer como un hombre; yo quería con toda mi alma como una mujer en la primavera de su vida. Por fútiles motivos, no tan grandes ni con mucho como los que ella me había dado en muchas ocasiones, riñó conmigo, y segura de mi amor extremó sus rigores de tal manera, que ni súplicas, ni bajezas, ni lágrimas lograron enternecerla y doblegarla. ¿Será posible—me decía yo en el colmo de la desesperación,—será posible que Consuelo tenga el corazón de granito y olvide que no hay nadie en el mundo que la quiera como yo? Agotados todos los medios para ver de

adivinar si aún quedaba en su alma cariño, compasión ó gratitud hacia mí, se me ocurrió esta noche hacer la última prueba; entrar en la jaula con usted y escudriñar el efecto que pudiera hacer en Consuelo mi temerario arranque: ¡oh! por poco que me quisiese había de adivinarlo.

—Y... ¿qué?—preguntó con curiosidad Monsieur Tineur.

—Nada, nada; la indiferencia de esa mujer me causa más daño que si me hubiesen alcanzado los zarpazos de la *Sultana*.

Una tarde, en paseo, encontró Benito á su ex-prometida, y ¡claro!, como las mujeres siempre echan de menos lo que se les quita por su culpa, pretendiendo remediar lo irremediable, con voz dulzona llena de promesas y de cariño, dijo Consuelo:

—Ingratón, creí que se había muerto, tanto tiempo sin verle!

—No pensaba usted mal—replicó Benito,—porque efectivamente he muerto.

—Pero, ¿está usted loco?

—Me destrozó una pantara en el teatro-circo.

—¿La célebre de Mr. Tineur?

—No; ¡la de fuera! ¡Estaba en el palco!

V. CALVO ACACIO.

ALBUM DE BELLEZAS.

(POR Z.)

CLXVI.

SRTA. MARIA LUISA DUARTE Y LACAVE.

Eres una morena
tan resalada,
que robas corazones
con la mirada.
En ti se encierra
toda la sal y gracia
de nuestra tierra.

Tú vales un tesoro,
una fortuna,
¡Bendita sea tu tierra
y hasta tu cuna!
¡Bendita eres
entre las más hermosas
de las mujeres!...

(POR A. D. LÍBITUM.)

CLXVII.

SRTA. MERCEDES RODRIGUEZ MORENO.

Tiene Mercedes Rodríguez
una hermosa cualidad,
y es que no sabe que es bella,

cuando retrata su faz
virtudes, dicha, esperanzas,
y en sus labios de coral
brota el licor de los dioses
de amor y felicidad.
Juzga mentidos halagos
sus méritos alabar,
y al poeta que los canta
pobre loco contumaz;
olvidando que tu talle
es de palmera oriental;
que tus ojos retrecheros
confunden con su mirar;
que tu garganta es de nieve;
que tu voz angelical
á cuantos llega su acento.
en amarte al punto dan.
Puedes decirme chiflado,
loco, poeta en agraz,
mas permíteme mirarte
así, sin pestañear,
hasta verme retratado
en el límpido cristal
de esos ojos que *bloquean*
sin esperanza de paz.

CLXVIII.

SRTA. PILAR MARTINEZ ESCAURIAZA.

Es tu semblante bello
como la Aurora,
con sus luces celestes,
blancas y rojas.
Y es tu conjunto,
de la flor más preciada
lindo capullo.

Aun no llegan á quince
tus primaveras;
y ya por tí los hombres
viven y penan.
Que no hay quien valga,
cual tú, Pilar Martínez
Escauriaza.



Dicen que los yankis
vendrán el día veinte;
pues chicas *almendras* les regalaremos

desde nuestros fuertes!

—
No llores, serrana,
que en Cádiz no entran,
esto está muy limpio y ellos solo buscan
fango y aguas fétidas!

—
¿Que si haremos fuego?
¡Fuego graneado,
hasta que se vayan ó nos acribillen
el cuerpo á balazos!

—
Cualquiera en la lucha
tiembla ó retrocede.
Defendemos tres cosas, la Patria,
la vida... ¡y á ustedes!

—
No llores, serrana,
no llores de miedo;
no le temas, *tontina*, á los yankis
que yo te defiendo.

—
No temas; si vienen,
mejor... En bahía
dejarán la manteca, el tocino
y hasta la salchicha!...

—
Y á ti que te gustan
los jamones, tanto,
verás, morenita, de los enemigos
los que yó te traigo.

—
¿Que si soy valiente!
No lo sé, morena;
mas estando tu vida en peligro
seré,... lo que pueda!...

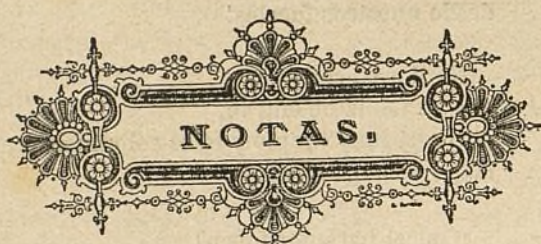
—
He comprado un sable
y una carabina;
y por si me asusto con los cañonazos
un *papel* de tila!

—
Y como yo pueda
calmarme los nervios
gritaré con valor: —¡¡Viva España!!
y haré mucho fuego...

—
No temas, no llores,
los yankis no vienen,
pero si llegaran, descuida, bien mío,
sabría defenderte.

—
Sabría defenderte
y salvar tu vida,
aunque me tomase, para conseguirlo
mil tazas de tila!...

M. FERNÁNDEZ MAYO.



Publicaciones recibidas.

—*Cádiz-Sport*. Semanario ilustrado, artístico, literario y de espectáculos.

Le enviamos nuestro cordial saludo y establecemos con mucho gusto el cambio.

—El número 26 de *El Teatro Español*, que tenemos á la vista, ha empezado á publicar como folletín el popular drama *Don Alvaro ó la fuerza del sino*.

Próximamente empezará á publicar la comedia *Infiel*, de los Sres. Sellés y Feduchi, estrenado con gran éxito en Madrid.

Se remiten números de muestra á los que lo soliciten á la Administración Cervelló 12, 1.º, 2.º, Barcelona.

..

Trabajos nuestros reproducidos:

—*Basta de abusos*. Poesía de D. M. Fernández Mayo, en *El Eco de la Serranía*, de Ronda, correspondiente al 30 del pasado.

—*A la Virgen de la Esperanza*, por Patrocinio de Biedma. En el periódico citado correspondiente al 6 del actual.

—*Golpe de Gracia; Lo que sucede; A una serrana*. Poesías del Sr. Fernández Mayo, en el mismo periódico y fecha anterior.

..

Damos la enhorabuena á nuestro distinguido colaborador D. José M.ª Ortega Morejón, por su ascenso á Magistrado de esta Audiencia de lo criminal, en la que ha desempeñado por muchos años el cargo de Teniente Fiscal.

..

Esta noche se verificarán en el Circo-Teatro Gaditano los estrenos de las obras tituladas *El tiro por la culata* y *¡A las filas!*, originales de autores residentes en esta ciudad.

..

A la una de la tarde del pasado viernes, se ha verificado en la parroquia de San Antonio la boda de la hermosa Srta. Elena Casal y Solás, con el distinguido oficial del vapor trasatlántico *Alfonso XIII*, D. Feliciano Caubín y López.

Deseamos á los nuevos desposados toda suerte de felicidades, disfrutando una eterna luna de miel.



DESDE BARCELONA.

Sr. Dr.º de la REVISTA TEATRAL:

Ocupadas todas las localidades; llenas de bote en bote las galerías altas; imposible dar un paso por los corredores; mucho entusiasmo; mujeres hermosas, niñas encantadoras y una atmósfera saturada de arte, he aquí el Teatro de Novedades en la noche del sábado último.

Se celebraba el beneficio de la eminente actriz D.ª María Guerrero.

Satisfecha puede estar del público de Barcelona la Sra. Guerrero, pues si ya en otras cien ocasiones no le hubiese demostrado cuanto le distingue, la noche de su beneficio, basta por sí sola para justificar las grandes simpatías con que cuenta la celebrada actriz en esta ciudad condal.

La obra escogida para tal noche fué la joya del teatro moderno español, *La Dolores*. Decir que toda la noche estuvo la primera actriz inspiradísima, es escusado dada la creación que hace de la hija de Calatayud.

Fué ovacionada con su esposo, que estuvo admirable en el papel de *Lázaro*.

No en balde, les dijo el inmortal dramaturgo D. José Feliu y Codina, que de la manera que la Sra. Guerrero y el Sr. Díaz de Mendoza desempeñaban los protagonistas de su famosa *Dolores*, á la perfección, nada mediaba.

En dicha noche se estrenó el propósito de Eusebio Blasco *El mensajero de paz*, que gustó mucho.

Se prepara en el Teatro Liceo el beneficio de D.ª María Tubau, con la preciosa comedia *La Dama de las Camelias*.

Los artistas contratados hasta la fecha por la empresa del Teatro Catalán (Romea), son las señoras Mena, Palá, Monner y Clemente, y los actores Sres. Borrás (E.), Goula, Capdevila, Fuentes y Soler, y casi segura la contrata de Jaime Virgili.

Está en ajuste para dama joven, la señorita Vives.

Se dice que el invierno próximo, en el Teatro Principal, funcionará en combinación con una compañía catalana, la de D. Emilio Mario.

CELESTINO TORRENS CASALS.

4, VII, 98.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del R. Tesoro, 8.

NOVEDADES MUSICALES

DE LA CASA EDITORIAL DE MÚSICA

ANTICH Y TENA SUCESESORES DE S. PROSPER

DE VALENCIA.

Representante exclusivo en esta Capital y Provincia

JOSÉ M. JUÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ

SAGASTA, 31, PRAL.

¡GRANDES ÉXITOS!

PLASENCIA.—*Scherzo* para piano Ptas. 1'50
 LEPLANE.—*Tich y Te*. Polca china » 1
 G. SOLA.—*Herminia*. Mazurca » 1'50

¡GRANDES ÉXITOS!

JORDÁ.—*Magnolia*. Gavota Ptas. 1'50
 AMORÓS.—*Siempre viva*. Melodía para can-
 to y piano » 1'50

PRECIOS FIJOS.

Abundante surtido de obras de estudio de Lecarpentier, Concone, Czerny, Ravina y otros maestros. Piezas de piano y canto y piano de Thomas, Mozart, Gottschalk, Lange, Meyerbeer, Leybach, Verdi, Weli, Gounod, etc.

PÍDANSE CATALOGOS.

Se admiten suscripciones a la publicación quincenal de Música Religiosa titulada

BIBLIOTECA SACRO MUSICAL,

utilísima para los profesores organistas y maestros de Capilla, a los económicos precios siguientes:

Península: Trimestre, 3 pesetas. Semestre, 6 ptas. Año, 10 ptas.
Extranjero y Ultramar Un año, 15 pesetas.

31. SAGASTA, 31. - CÁDIZ.

— 52 —

por sus propias obras, y ofrecerle, por ellas, vida inmortal en gloria eterna. ¡A la religión se le debe, como exaltación de la voluntad de los creyentes!

¡Dichosos aquellos que no pierden la fé!

Segismundo, el hombre *fisiológico* y el *moral*, el del *instinto* y el de la *reflexión*, el de la ley de la *fuerza* y el de la fuerza del *derecho*, es, pues, también, el siervo y el *emancipado*, el hombre del *Destino* y el de la *Providencia*, el *antiguo* y el *contemporáneo*, el hombre de la *naturaleza* y el hombre de la *sociedad*; el hombre de la historia; en fin, *El Hombre*.

X.

Es de lamentar que la concepción filosófica encarnada en el protagonista, que la alteza de pensamiento, ahoguen la expresión ferviente con que el amor estalla en corazones juveniles: esto hubiera sido más interesante y necesario que aquella intriga vulgar de galanteos, episodio inútil de la acción, ideado tan sólo, bien por uso, bien para reproducir por trigésima vez el *enredo calderoniano*; intriga que ha desaparecido en las refundiciones, aun cuando está enlazada tan ingeniosamente al proceso dramático, que, al suprimirla, se borran del semblante de Calderón los rasgos de su tiempo.

De expresarse el amor ideal en Segismundo

— 49 —

la que se goza, haciéndose esclavo de sí mismo.

Seguir, ecuación por ecuación, el cálculo de este problema (que no es otra cosa que el verdadero problema católico, en su sentido religioso y universal), no sería distinto de hacer la historia completa del Teatro, trasunto de la vida; porque no hay drama, si no hay lucha ya de la voluntad con otras fuerzas (los dioses, el Destino, la fatalidad de las pasiones, la superstición, etc.), ya de la razón contra la misma voluntad. Pero los tres términos del problema, la tesis, la antítesis y la síntesis, están en Prometeo, Hamlet y Segismundo.

Prometeo afirma la voluntad contra el Destino: así, Eskilo aparece en esta tragedia como un profundo heterodoxo; pero esta heterodoxia del poeta helénico, ha de hacerla universal cuatro siglos y medio después, la religión del Mártir del Calvario. La voluntad de Prometeo vence a Júpiter: las montañas caucásicas son su lecho de muerte; las cadenas ciclópeas le aherrojan en él rompiéndole los huesos; el buitre (que baja de lo alto), le rasga y come las entrañas, como buscando, por mandato del dios, aquella voluntad rebelde y vencedora para destruirla, según rompe sus hígados y su corazón; pero ¡ah! que ni la tierra con sus rocas ni el cielo con sus rayos ni Júpiter con todo su poder lograrán que Prometeo *quiera lo que ellos quieren*: morirá con su atrevi-



CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.

Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

DIRECTOR, JOSÉ M. JUÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 50 —

do y grandioso pensamiento de la inmortalidad y de su protesta invencible.

Hamlet, en el fondo, es la antítesis del titán de Eskilo: duda siempre y siempre vacila, y, deteniéndose á cada momento ante el inefable y sacro terror del sueño de ultratumba y ante la eterna ignorancia del hombre acerca de lo que significan el *ser* y el *no ser*, apenas tiene voluntad contra las fuerzas que le oprimen; y ha de fingirse loco, para figurarse que las aparta de su lucha con él: no tiene el valor de arrostrar el peligro de su venganza frente á frente; y, aun para decidirse, necesita, á cada paso, recibir el impulso del fantasma del príncipe que le engendrara, y en cuyo trono siguen manchándose de sangre aquellos regicidas impunes: el hermano del rey difunto y su nueva consorte, la que danzó en las bodas con *los mismos* chapines (textual de Shakespeare) con que siguió hasta el campo santo al féretro de su marido y de su víctima. Hamlet no afirma nada positivo, pero tampoco es una negación: fiel de la balanza del pensamiento humano, siempre vacilante.

¡Quién no concibe á Hamlet en su mente!
¡Quién no alimenta en su voluntad á Prometeo!
¡Quién no se considera Segismundo!

Porque Segismundo los envuelve y nos envuelve á todos y es nuestro resumen y nuestro infinito, el *ser* consciente de la humanidad. Es la síntesis del problema. Eskilo le plantea,

— 51 —

Shakespeare lo discute, y lo demuestra Calderón. Prometeo es la voluntad; pero no la razón, su vencedora: Hamlet es la duda: Segismundo es el soberano del orbe, por serlo de sí mismo, del propio *sér* del hombre hecho á imagen y semejanza de su mismo Dios. Afirma su voluntad incontrastable, al principio, siendo el hombre de la naturaleza, como lo afirma el héroe de la tragedia helénica: duda como el protagonista del drama bretón, mientras va cruzando la senda de su pensamiento hacia su redención moral suprema; y logra conseguirla, por último, asegurando la victoria de la conciencia y de la *acción*; que si esta vida pasa como un sueño, ni aun en sueños se pierde el hacer bien, y del sueño hemos de despertar en la vida eterna. El problema católico está, pues, resueltamente demostrado con Segismundo. ¿Que Calderón, si atendió á Eskilo, no conoció al dramático inglés? ¿Que, si tuvo noticias de Prometeo, no las tuvo de Hamlet? ¿Y qué importa? ¿Acaso se pierden las ideas? Del espíritu son y el espíritu infunde la vida en todo el Universo. Y, sobre todo, que Segismundo habla bien claro.

El problema suyo no es, pues, el *albedrío*, sino la *razón* su regidora; y sólo cuando este regimiento se ejerce, puede aparecer como reina la soberana *voluntad*, fuerza consciente, entonces, y madre fecunda de la *acción*.

¡Grandioso pensamiento, *salvar* al hombre